

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

PUBLICACION TECNICA DEL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

DIRECTOR

D. MANUEL MALUQUER Y SALVADOR

COLABORADORES

LOS INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Plaza de Oriente, 6, primero derecha.

A Z Q U E T A

(FOTOGRAFÍA ESCRITA DE UN BANQUETE)

En el más amplio salón del Hotel Ritz, de majestuosas y severas líneas, lleno de luz vivificante y alegre que entraba á torrentes por sus grandes ventanales arrancando notas vibrantes de color de la bandera nacional en que se cobijaba formando parte de su trama el escudo de nuestro Cuerpo, y descajando del papel para aventarla en el ambiente, la frase escrita con el corazón en los innumerables telegramas y cartas que, clasificados por provincias, aparecían en el testero como si en amplia pantalla se proyectara por momentos, á medida que llegaba, el pensamiento de los compañeros que no pudiendo concurrir por necesidades del servicio querían unirse al acto que se estaba celebrando; á la una y media de la tarde de ayer 200 Ingenieros de Caminos se reunieron para expresar en sentimiento *integral* (muy superior á la *suma* de sentimientos aislados) la satisfacción que experimentaban por ver á su distinguido compañero D. Horacio Azqueta ocupando el alto cargo de la Dirección general de Obras públicas; alto, decimos, más que por su jerarquía administrativa, por su importancia dentro de la vida nacional que, cual el corazón en el organismo humano, de él depende la circulación incesante y rápida de los elementos vitales para que á todas partes lleguen y de todas partes recoja los que se producen, llevando también el agua á la tierra para arrancar de ella nuevos tesoros que poner en circulación.

En larga mesa presidencial, al lado del Sr. Azqueta, estaban el Subsecretario de Fomento Sr. Pérez Oliva, el Presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos Sr. Terán, el Inspector más antiguo del Consejo de Obras públicas Sr. García Faria (El Presidente Sr. Orbe no pudo asistir por reciente desgracia de familia) y cuantos figuran á la cabeza de nuestro escalafón y los que ocupan altos puestos en la vida nacional; en las demás mesas, confluentes de aquella, mezclados en hermosa confusión de categorías y edades, estaban todos los demás Ingenieros cambiando impresiones de su vida en el tiempo que sus deberes les tuvieron alejados, renovando sus afectos y estableciéndose esa cordialidad tan grata entre individuos de una misma familia en los que ni el tiempo ni la distancia pueden borrar sentimientos arraigados; el ánimo se orea con nuevos alientos en estas fiestas de amistad.

Al empezar el banquete el autorizado Inspector de Caminos, Sr. García Faria, ofreció en nombre de todos el artístico ramo central de flores á la distinguida señora del homenajeado como delicada atención de los compañeros de profesión de éste para que llegase así hasta el ambiente familiar el aura de afecto que en aquel momento se exteriorizaba hacia tan querido Ingeniero.

El tiempo fué transcurriendo plácidamente, siendo todos avaros en gastarlo, y la *integral* de que antes hablamos fué surgiendo; al poco rato uno sólo era el pensamiento y el sentimiento de todos los reunidos encargándose de expresarlo el prestigioso Presidente de la Asociación

Sr. Terán

Empezó lamentándose de que los deberes y obligaciones del cargo le impusieran hoy el tener que hacer uso de la palabra á quien como todo Ingeniero le gustaba más expresarse con la concesión algebraica y grafíar su pensamiento en el papel para trasladarlo luego á la realidad del terreno que estamos encargados de modificar; la pequeña contrariedad que de ello se derivaba estaba de sobra compensado por la índole del acto que se celebraba.

Aplauda la orientación de los Gobiernos en estos últimos años de nombrar Directores técnicos, y aun cuando hizo constar que otros sin ese carácter habían desempeñado el cargo á satisfacción de todos distinguiéndole con su confianza y honrándose él con su amistad, en los tiempos azarosos que corremos y de inestabilidad de las situaciones políticas, los ya preparados por razón de su pro-

fesión pueden realizar labor útil más pronta como más enterados de la organización de los servicios y de la marcha de éstos. ¿Cómo van los Ingenieros á ese cargo? Tal como entendemos el cumplimiento del deber (cuya noción nos metieron á mazo y martillo en nuestra juventud), echando el resto, como vulgarmente se dice, no descansando un momento, no rindiéndose á la fatiga; ejemplo bien reciente de ello lo ocurrido á Barcala que de resultas de la intensificación de trabajo quebrantóse su salud y con una fuerza de voluntad admirable no abandonó su puesto de honor hasta que al cambiar la situación política pudo presentar su dimisión, y entonces, sólo entonces, apoyado en los brazos de sus compañeros subió penosamente al tren que le había de conducir á su casa solariega á pedir al sol y á la Naturaleza que restaurasen una vida que había ido entregando á pedazos para no faltar á su obligación. (*Grandes aplausos.*)

Esos aplausos están escribiendo el telegrama que le vamos á dirigir sus compañeros aquí reunidos en acto tan simpático al que sienten no haya él podido asistir para que viese una vez más cuánto le apreciamos y queremos; la electricidad con su palpitación etérea recogerá esos latidos de nuestros corazones y le llevará un abrazo que todos le enviamos deseando su pronta mejoría (1).

Y no quiero hablar de otras ausencias definitivas, por desgracia, de dignísimos compañeros, de maestros meritísimos, porque no es ocasión de evocar recuerdos piadosos que surgen del fondo de nuestra alma, no es ocasión de hablar en pretérito, sino en futuro, y no alimentarnos de recuerdos, sino de esperanzas, de esas que todos tenemos puestas en nuestro Director por el impulso que dará á las obras públicas en cuya campaña estaremos los Ingenieros en masa á su lado.

En una reunión de Ingenieros de Caminos sería ocioso hablar de la importancia de las obras públicas para el país, de la necesidad de su desarrollo en estos momentos de lucha económica mundial, etc., etc.; pero como voy para viejo, he convivido más de treinta años con las obras públicas, y como el trato engendra el cariño, siento debilidad por ellas, y me permito rogar al Director que si no le dan medios para atender por igual á lo antiguo y á lo nuevo, refrene un poco sus iniciativas, (apego á la tradición propia de los viejos en pugna con sus arrestos juveniles); yo querría que el Director emprendiera muchas obras y de todas clases, pero sin menoscabo de la conservación y mejora posible de lo existente; de lo que hemos construído los aquí presentes y de lo que nos legaron nuestros antepasados; la imperdonable incuria de dejar pulverizarse tantos millones invertidos, me haría el efecto de que fuésemos adicionando piso sobre piso en nuestra casa solariega, sin atender á consolidar los cimientos, y ¡ay de nosotros! si por falta tan grave se derrumbaba todo, que no otra cosa que una gran ruina en la economía nacional representaría el abandonar la base de las obras públicas.

No quiero cansaros más y levanto mi copa brindando por lo que representa esa bandera, ¡por la Patria! (*Grandes aplausos.*), por la representación más alta de esa Patria, por S. M. el Rey (*Se repiten los aplausos.*), entusiasta de las obras públicas, por el Cuerpo de Ingenieros de Caminos (*Manifestaciones de adhesión.*), ahí representado con su escudo, al que agregará todavía nuevos laureles en futuras campañas; por el Sr. Subsecretario de Fomento Sr. Pérez Oliva, Ingeniero honorario, á quien tantas atenciones debemos, y, en último término, á nuestro distinguido compañero y Jefe Sr. Azqueta, por su acertadísima gestión en el desempeño de su cargo, deseando conquiste brillantes éxitos que todos nos prometemos de sus altas cualidades morales, de su laboriosidad é inteligencia. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Inmediatamente se levantó á hablar el

Sr. Cervantes.

Me adhiero en un todo á lo expuesto por mi amigo Terán y subrayo todas sus manifestaciones: las hechas para nuestro compañero Barcala, á quien todos quisiéramos ver hoy aquí entre nosotros, y ya que no ha podido ser, deseamos su pronta mejoría; las de satisfacción, porque los Gobiernos lleven á la Dirección de Obras públicas á los técnicos; la de que nos agrupemos alrededor del Director, no sólo para aplaudirle y agasajarle, sino para ayudarle, trabajando cada uno en su sector, estando á su lado en la lucha que exige el deber y rebasar éste (*Aplausos.*); así es como consolidaremos la designación de técnicos para ese cargo; y, por último, al Sr. Azqueta, en los vaivenes de la política, le deseo que ocupe muchas veces la Dirección de Obras públicas, prueba palmaria de que lo habrá hecho con beneplácito general en las veces anteriores, lo cual los que le conocemos desde luego auguramos. (*Muy bien, muy bien.*)

Sr. Orad.

Considero preciada honra ostentar al lado de mi título de Ingeniero de Caminos el de Ayudante de Obras públicas; en nombre de los Ingenieros hemos oído elocuentes y entusiastas expresiones del sentimiento que á todos nos une; séame permitido aportar aquí manifestaciones análogas de mis otros compañeros los Ayudantes de Obras públicas en nombre de cuya Asociación hablo; si por el carácter que el banquete tiene no figuran á nuestro lado, se asocian á esta manifestación de simpatía hacia nuestro digno Director, al cual desean muchos éxitos en su cargo y á su lado están para trabajar desde su puesto por el bien del país; Ingenieros y Ayudantes le saludan y se felicitan de que ocupe tan dignamente ese alto cargo. (*Con satisfacción y aplauso se reciben las palabras del orador.*)

Sr. Alarcón.

Nuestro dignísimo Presidente, con su habitual elocuencia y con la autoridad de su cargo, acaba de ofrecer á Azqueta el homenaje que por su elevación á la Dirección de Obras públicas le tributan los compañeros de carrera, los que se honran con el mismo título y pertenecen al mismo Cuerpo; tributo y homenaje que bien puede llamarse unánime por el número de comensales aquí reunidos y por las adhesiones recibidas y que constituye un acto de mayor honra para los que le ofrecen que para el que lo recibe,

(1) Después del banquete el Sr. Terán dirigió al Sr. Barcala ese expresivo telegrama.

no sólo por ser un acto de justicia á los merecimientos del compañero y del amigo, sino porque significa el júbilo sincero y el orgullo legítimo de una colectividad ante los triunfos de uno de sus miembros.

La representación que yo ostento al levantarme á hablar por requerimiento que no podía ni quería desatender es mucho más pequeña, pero más íntima, porque es la representación de sus compañeros de promoción y camaradas de estudios, que, dejando á un lado sus éxitos en la ingeniería y en la política, puestos ya de relieve hace unos instantes, sólo evocan en estos momentos el recuerdo imborrable de las inquietudes, temores é impaciencias que compartimos juntos como estudiantes y de las sanas alegrías y dorados ensueños de aquellos años felices que, á medida que se alejan del horizonte de nuestra vida, parece que se tiñen de colores más vivos y seductores. (*Aplausos.*)

Por eso palpita en mi voz, no la elocuencia, que nunca he tenido, sino una emoción tan profunda que no hay palabras que la retraten ni yo intentaría buscarlas por temor á profanar tan delicados sentimientos, y sólo acierto á decirle á Azqueta:

Aquí nos tienes como en los tiempos inolvidables de la Escuela; somos los mismos de entonces en el afecto, en la lealtad y en el compañerismo. Aunque el cumplimiento de nuestros deberes nos tenga alejados á muchos de los de entonces y pesen sobre nosotros más graves preocupaciones y responsabilidades, más grandes que en aquellos días, ya lejanos, salvando esas ausencias y pese á la seriedad de nuestros cargos, palpitan en nosotros los mismos corazones, que si en otros órdenes de la vida sufren cansancios y desmayos, se sienten juveniles y animosos para querer al amigo y servir al compañero, y más aún si cabe, para honrar al Jefe, pues no es la menor de nuestras alegrías en estos momentos la de poder decir que somos también tus subordinados. (*Repetidos aplausos*; el acento de sinceridad que puso en sus palabras el apreciado Secretario de la Asociación de Ingenieros de Caminos, el modo magistral con que las dijo, la elocuencia de la frase que al transcribirla de memoria ha perdido su frescura y exquisitez de estilo, le granjearon una ovación repetida.)

El Sr. Pérez Oliva.

(Al levantarse á hablar fué saludado con una salva de aplausos, muestra patente de las simpatías y amistades que goza entre los Ingenieros de Caminos, el que por aclamación en un banquete con que fué obsequiado ha tiempo por los compañeros fué designado *Ingeniero honorario.*)

Compañeros (esta palabra feliz renuevan los aplausos): yo no puedo llamaros así por no haber salido con vosotros de la Escuela de Caminos, pero bien sabéis mi entusiasmo porque pudiese ostentar ese título, y si él no me da derecho á usar esta palabra, me lo da la compenetración con vuestros ideales y sentimientos, y al decírla os demuestro en cuanto aprecio tengo el calificativo de *Ingeniero honorario* con que me honrasteis. (*Muy bien.*)

Hoy, sin embargo, discrepo de muchas manifestaciones que han hecho los que me han precedido en el uso de la palabra. No comparto la opinión, aunque os contraríe, de que los Directores de Obras públicas hayan de ser técnicos, ya que pueden confiarse con seguridad de éxito en los que le rodean; ¡cómo voy á conformarme, si esto me cierra la puerta para poderos demostrar desde ese cargo, por el cual trocaría los demás, mi entusiasmo y afecto hacia vosotros! Y sin embargo, no me ciega la envidia; yo no voy á regatear mis elogios para el Sr. Azqueta, voy á desear para él más que vosotros; no que ocupe muchas veces el cargo de Director de Obras públicas, sino que siga al frente de ellas, pero subiendo á otro más elevado, al de Ministro de Fomento. (*Aplausos.*) Brindo por el señor Azqueta, al que auguro y desco mucho éxito y en él saludo al Cuerpo de Ingenieros de Caminos, á quien la Patria tanto debe y del que la Patria tanto espera. (*Repetidos aplausos.*)

A continuación se levantó á hablar el Sr. Azqueta, pero como su brindis fué el último, recojamos antes en síntesis los que llegaron en cartas y telegramas.

* * *

Al entrar en el salón el Sr. Director fué ovacionado, y después de dirigir un general saludo, leyó las cartas y telegramas que estaban expuestos bajo rótulo esmaltado de la respectiva provincia en varios *panneau*, agrupados bajo el escudo, tallado en roble, del Cuerpo. No sin cierta emoción fué enterándose de todos, dedicando frases de gratitud por las manifestaciones de afecto de que era objeto:

..... me adhiero con entusiasmo banquete en su honor; téngame por presente y reciban en usted un abrazo todos.—Barcala.

..... muy sinceramente me asocio á la entusiasta felicitación que dirigen á usted nuestros compañeros de Cuerpo, y mucha sería mi satisfacción asistiendo personalmente al almuerzo con que le obsequian por su marcada elevación al cargo de Director general de Obras públicas; desgraciadamente, mi avanzada edad me lo impide, pero no por eso es menos afectuosa la felicitación y enhorabuena que muy cordialmente le dirige.—Antonio Borregón.

..... mi profunda pena y luto reciente me privan de asistir al banquete que, como felicitación á nuestro compañero D. Horacio Azqueta, por su nombramiento de Director de Obras públicas, le dedica el Cuerpo, y yo ruego me consideren presente, uniendo mi felicitación y deseos á los de todos.—Nicolás Orbe.

..... me adhiero al banquete dedicado al Sr. Azqueta, en justísimo homenaje á sus reconocidos méritos y elevación al cargo.—Donnet.

Aunque por mi salud me vea yo privado del gusto de estrechar la mano de Azqueta en ese acto, ruego encarecidamente que le transmitan la cordialísima felicitación que le envía éste, su viejo Profesor, que le recuerda con cariño y se complace muy de veras por su elevación á ese puesto. Apenas se ha visto colocado en él y ya ha empezado á desplegar su actividad. Hagamos votos porque los vaivenes de la política le dejen trabajar el tiempo necesario para recoger el fruto de sus esfuerzos. Por el gran impulso que recibirían las obras públicas, estarían de enhorabuena muchas comarcas de España y el país todo recibiría los beneficios.—Antonio Portuondo.

Tenedme como presente, y haz el favor de comunicar al agasajado mi sincera felicitación por sus triunfos y mis votos por el brillante éxito de su gestión.—L. Sánchez Cuervo.

Creo que el banquete tiene hoy doble carácter, el del homenaje á Azqueta, tan merecedor de ello, y el de la consagración de lo que ha sido durante mucho tiempo aspiración de nuestro Cuerpo, que la Dirección de Obras públicas sea desempeñada por un Ingeniero de Caminos; por eso me uno efusivamente á este acto y deseo que mi sitio quede señalado, pues en espíritu estoy con todos vosotros.—Manuel Diz Bercedóniz (sigue enfermo de ataque gripal).

..... me adhiero del modo más efusivo á este acto de felicitación á usted, que es al mismo tiempo muestra de fraternal unión y de solidaridad de nuestro Cuerpo.—Guillermo Brockmann.

..... al banquete con que el Cuerpo hace ostensible su satisfacción por el nombramiento para el cargo de Director de un compañero que reúne las condiciones de usted. Ya que no me es posible estar presente, sirva ésta como prueba de mi adhesión al acto, haciendo constar, al propio tiempo, mi deseo de que continúe siendo nuestro Jefe durante largo plazo para que pueda desarrollar sus iniciativas en beneficio de las Obras públicas de España.—Angel Gómez Díaz.

..... considérenme adherido al acto que hoy se celebra. Tanto por mantener al frente de la gestión importantísima de las Obras públicas á Ingenieros de Caminos como por la elección recaída en quien por tantos conceptos es digno del cargo, debemos felicitarlos y coadyuvar á su gestión con todas nuestras fuerzas.—José M. Fúster.

..... nos adherimos con el mayor gusto al homenaje que se le tributa por todos los compañeros, tan merecido por sus relevantes dotes, desean lo que durante largo tiempo continúe al frente de esa Dirección honrándonos al ofrecerle nuestra modesta, pero decidida, cooperación para el desarrollo de sus felices iniciativas.—Ayuso, Esteve, Sanchis, Diamante.

..... lamentamos no poder asistir al banquete en honor de nuestro ilustre compañero Azqueta, rogando hagan presente nuestra adhesión á ese acto y nuestro deseo de felicitarle nuevamente por su acertada gestión en beneficio de las Obras públicas que seguramente le hará alcanzar puestos más elevados. Gómez y Ochotorena.

..... cariñosa adhesión al banquete compañero Azqueta estando unidos estrechamente espíritu Cuerpo que cooperará como siempre en beneficio intereses Patria.—Enrique Martínez, Marcial Martínez, Juan Romero y García Sola.

..... merecido homenaje á D. Horacio Azqueta, á quien saludan como honra del Cuerpo y distinguido Jefe.—Rodríguez Bascones, Rodríguez Arango, Carlos Fesser y Martínez Mata.

..... Nos asociamos con toda efusión al merecido homenaje dignísimo compañero Azqueta.....—Ayxelá, Jáuregui, Coderch, Moreu, Ocaña.

... justo homenaje nuestro Director y compañero D. Horacio Azqueta enviando saludo a todos los compañeros y haciendo votos por prosperidad del Cuerpo siempre dispuesto á sacrificarse en bien de la Patria.—Sorribas, Ortega, Ribera, Gassol, Sans.

..... rogamos cuenten con nuestra más completa adhesión á tan simpático acto.—Ortiz Repiso, Redó, Mariño.

..... homenaje al que con toda el alma nos adherimos todos los Ingenieros residentes en esta capital.....—José de Ucclay, Jaime Andreu, Federico Moreno, José Casamor, Oriol, Fernández.

..... nos adherimos de corazón al homenaje y enviamos cordial saludo al Sr. Azqueta.—Luariz Ayardi, Gaytán de Ayala, Ramón Elósegui, Luciano Abrisqueta, José María Alonso Areizaga, Ramón Pagola y Luis Balanzat.

..... merecido homenaje que le tributan hoy los compañeros, esperando de sus elevadas dotes gran beneficio para la Patria y para el Cuerpo de Caminos.—Montenegro, Albelda.

..... identificados en absoluto con el espíritu de compañerismo que ha engrandecido ese acto, nos adherimos á él con entusiasmo, seguros como estamos de que el distinguido compañero á quien se festeja ha de aumentar con su gestión el prestigio del Cuerpo al que tenemos el honor de pertenecer.—Pedro Montaner, J. Cajal, Juan Serrano, Julián Dorao.

..... recibe, pues, en un cariñoso abrazo nuestra adhesión al justísimo homenaje que se le tributa, juntamente con mi ferviente deseo de que puedas permanecer mucho tiempo y hacer una provechosa labor en ese cargo, que veo con satisfacción va vinculándose en nuestro Cuerpo, del que nunca debió salir.—José María Royo Villanova.

Con análogas palabras de afecto, entusiasmo y cariño se expresan todos, como es natural al pensar y sentir todos del mismo modo. No ha sido nuestro objeto copiar los telegramas y cartas recibidos, sino entresacar ideas y manifestaciones que, más ó menos parecidas, emiten desde sus residencias respectivas los Ingenieros que, junto con los indicados, citamos á continuación:

Albacete: Aracil y Perier.—*Alicante:* Ayuso, Esteve, Sanchis y Diamante; Lafarga y Sánchez Guerra (Obras del puerto).—*Almería:* Gómez y Ochotorena.—*Avila:* Marín y Benito.—*Badajoz:* Dueso.—*Baleares:* Calvet, Massanet, Frontera, Sastre y Sancho.—*Barcelona:* Sorribas, Ortega, Ribera, Gassols, Sans (Obras públicas); Ayxelá, Jáuregui, Coderch, Moreu y Ocaña (Obras del puerto); Felipe Pérez, Montagut, Riveiro, Mambrilla, Salas y Salas (Segunda División de ferrocarriles); Ortiz, Repiso, Redó y Mariño (División hidráulica del Pirineo Oriental); Mumburú, Turell, Llansó, Moreno, Lagarde, Peña, Tarrida, Camón y Compte (Diputación y Mancomunidad); Cardenal, Beamonte, Perxes, Francos y Forteza (M. Z. A.).—*Burgos:* Rodríguez Bascones, Rodríguez Arango, Fesser y Martínez Mata.—*Cáceres:* Martín Díez de la Banda, José Granda, Antonio Barrientos y Baena.—*Cádiz:* Enrique Martínez, Marcial Martínez, Juan Romero, García Sola, Regaso y Rosendo (Puerto de Ceuta); Ignacio Merello (Obras del puerto); Antonio Gallego, Pedro González Quijano, Enrique Godel y José Estévez (Pantano de Guadalcaén).—*Canarias:* Guillermo Carbonell, José Serrano, Manuel Morales, José Codera, Juan Barceló, Fernando de León y Francisco Altimiras.—*Ciudad Real:* Naranjo; Moreno (División hidráulica de Guadiana).—*Córdoba:* Antonio López Bermúdez, Práxedes M. Cruz, Alcalá-Zamora, Díaz Hidalgo y Basabe (División hidráulica del Guadalquivir).—*Coruña:* Real, López, Miño, Zarza, Yordi; Emilio Pan de Soraluce (Puerto de La Coruña); Peña, Gavilán y Jaraiz (Puerto de El Ferrol).—*Cuenca:* Martín y Federico Olmedilla.—*Gerona:* José Ucclay, Federico Moreno, Jaime Andreu, José March, José Casamor y José Oriol.—*Granada:* Martínez Gijón, Santa Cruz, Méndez y Moreno Agrela.—*Guipúzcoa:* Luariz Ayardi, Gaytán de Ayala, Ramón Elósegui, Luciano Abrisqueta, José María Alonso Areizaga, Ramón Pagola y Luis Balanzat.—*Huelva:* Velasco, Nocetti, Ramos; Montenegro y Albelda (Puerto de Huelva).—*Huesca:* Montaner, Cajal, Serrano, Torán, Larrañeta y Mariano Vicente; Luis Oliveros (Riegos del Alto Aragón).—*Jacón:* Peral, Lanzas, Anguis y Navarro.—*León:* Moyano y Cabrera.—*Lérida:* Zabaleta.—*Logroño:* Pagola, Elío, Palomo y Enríquez.—*Lugo:* José Casado, Hernández Corral, Angel Echevarría, José María Fúster, Nicolás de Orbe, Angel Gómez Vías, Guillermo Brockmann, Manuel Diz Bercedóniz, Manuel Sanz Garrido, Luis Sánchez Cuervo, Manuel García Bris, Antonio Borregón, Antonio Portuondo, Baldomero Donnet y Juan Bustamante.—*Málaga:* Rodríguez Spiteri, Delgado, Campos, Werner, Val

cárcel, Molero, Castrillo, Mora, Horacio, Corrales, Ortiz Villajos, Brioso, Brotóns, Santaella, Briales y Benítez.—*Murcia*: Barcala, Egea, López Hernando, López Franco, Iluch y Lanzón.

Orense: Bellido, Gobantes y Fernández.—*Oviedo*: Delfín Fernández Vega, Ramón Fernández; Ballenilla, Durán y Soler (División hidráulica del Miño); José Graiño y Alberto Varela (puerto de Avilés); Ignacio Somera y Eduardo Castro.—*Palencia*: Sáinz, Zumárraga y Alonso Sigler.—*Pontevedra*: Juan Trapote, Ramiro Pascual, Joaquín González, Zacarías Martín, Manuel Espárrago, Antonio Sáenz, Eduardo Cabello y Casto Méndez-Núñez (puerto de Vigo).—*Salamanca*: Toresano, Sacristán, Martín Lozano, Arriandiaga y Capdevila.—*Santander*: R. Peragalo, Pardo Gil, Corral, Palencia, G. Huidobro y Francisco Iribarren.—*Segovia*: Corsini.—*Sevilla*: Ramírez, Antonio Ibarra, José Delgado, Juan B. Conradi, Benjumea, Molini, Caso, Morán, Alix, Izquierdo, Rojas, Grajera, Lastra, Díaz Castrillo, Suárez y Vaenciano.—*Soria*: Olazábal y Villota.—*Tarragona*: Cabestany; Pérez de Petinto (recibieron con retraso la invitación).—*Teruel*: Monfort, Fernando Hué y José Torán.—*Toledo*: Carlos Casado y Luis Barber.—*Valencia*: Gimeno Lasala, Dicenta; Maese, Membrillera y Justo Vilar (puerto).—*Valladolid*: Suárez, Mambrilla y Leal.—*Vizcaya*: Juan Eguidazu y Francisco Guinea.—*Zamora*: Cantero, Pontes, Oliva, Crespo y Rubio.—*Zaragoza*: Mantecón, Moreno, Núñez, Mendizábal; Antonio Lasierra, José María Royo (Canal Imperial); Milano, Copeiro, Liria, Ríos, Lorenzo y Gutiérrez (División hidráulica del Ebro).

No sólo en cartas y telegramas han manifestado su adhesión los Ingenieros que residen fuera de Madrid, sino que muchos han venido expresamente para concurrir á este acto y regresaron ayer mismo, trayendo la representación de sus compañeros (por lo cual no figuran sus telegramas). Sus nombres, unidos á los de los residentes en Madrid que han asistido, son los siguientes:

Abreu (Angel J.), Acedo (Francisco), Aguilar (Antonio), Aguinaga (José), Alarcón (Pedro), Albacete (Francisco), Alfonso (Carlos), Alonso (Alfonso), Alonso y Zabala, Apolinario (Rafael), Aracil (Baldomero), Arambari (José M.), Arenas (José), Artaza (Fermín), Arriandiaga (Joaquín), Baena (Manuel), Ballesteros (Antonio), Ballesteros (Manuel), Barón (Alfonso), Barón (Francisco), Barrios (Gregorio), Bartrina (Enrique), Benavides (Francisco), Benjumea (Rafael), Boguerín (Ricardo), Boix (Félix), Brockmann (Ernesto), Buenaga (José), Cabanyes (José A.), Calvin (José), Calvo (Eusebio), Casares (Fermín), Castellón (Francisco), Castro (Mariano), Cerda (Rafael de la), Cervantes (Francisco J.), Cervantes (Juan), Cervantes Pardo (J.), Coderch (Rafael), Colás (Enrique), Crespo (Landelino), Díaz (Petersen), Diz (Pedro), Echevarría (Angel), Egea (Ricardo), Elío y Vidarte (Fausto), Elorrieta (Eusebio), Escobar (Alfonso), Escolar (Carlos), Escosura (Rafael), Esparza (Luis), Esteban Mata, Faquinetto (Antonio), Faljó (Juan), Felipe Pérez (S.), Fernández Navarrete, Fernández Quintana, Fernández Sesma, Fernández Shaw, Fesser (Alberto), Franquelo (Eduardo), Fungairiño (Eduardo), Galán (Enrique), Gallego (Rafael), Garayzábal (Luis), García Arrenal, García Garin, García Ochoa, Gómez (Antonio), Gatzelu (Luis), Godínez (Francisco), Gómez-Cordobá (Juan), Gómez de Velasco (J.), Gómez de Velasco (S.), González de Agustina, González Echarte, González y González, González Granda, González Herrero, González Regueral, González de Riancho, Gorbeña (Valentín), Grasset (Eugenio), Grinda (Jesús), Gutiérrez (Felipe), Gutiérrez (Gumersindo), Harguindey (Luis), Helguera (Nicolás de la), Herbella (Antonio), Herbella (José), Huici (Serapio), Ibarra (Antonio), Iturriaga (Félix de), Jiménez (Lombardo), Juanes (Casimiro), Justo (Luis), Keller (Federico), Kowalski (Emilio), Lacasa (Telmo), Lázaro (Juan), Ledesma (Juan), López Díez, López Rodríguez, López Sánchez, Lorente y Pérez, Lubiña (Mariano), Lloréns (Jaime), Machimbarrena (A.), Machimbarrena (V.), Maluquer (Manuel), Mantecón (Cleto Miguel), Maristany (Eduardo), Mariño (Vicente), Márquez (José), Martín Buitrago (Jesús), Martín Gil (Victor), Martínez (Fernando), Martínez (Narciso), Martínez Campos (R.), Martínez Sánchez Gijón, Mazarredo (Rafael de), Menéndez (Miguel), Méndez-Vigo (José), Mendizábal (Alfredo), Mendoza (Carlos), Mesa (José), Mier (José de), Montiel y Balanzat (Luis), Montiel (Rafael), Morales (Enrique), Morales (Luis), Morán (Andrés), Moreno (Julio), Moreno Ossorio (Alfredo), Moreno Ossorio (José), Moya (Luis), Muñoz y Baeza (Rafael), Naranjo (Ezequiel), Nicolau (José), Ochando (Román), Ollas (José M.), Oliver (Bienvenido), Orad (José), Orbeago (José), Ortuño (Emilio), Otamendi (Miguel), Otaño (Ramón), Page (Luis), Pan (Estanislao), Parias (José), Parias (Juan), Peironcely (Ramón), Peña (Alfonso), Peragalo (Ramón), Perals (José), Pérez San Millán, Pizarro (Antonio), Prados (Federico), Prieto (Antonio), Puig de la Bellacasa, Ramírez Dampierre y López (F.), Ramírez Dampierre y López (G.), Ramírez y Doreste, Ramis (Miguel), Rascón (Sebastián), Riaza (Miguel), Rivera (J. Eugenio), Rodríguez López, Rodríguez de Rivera, Roibal (José), Rojo (Alfonso), Romero (Miguel), Rotacche (Ignacio), Ruiz (Federico), Ruiz López, Ruiz Moyano, Rus (Francisco), Sagasta (Primitivo M.), Sáinz (José María), Sáinz de los Terreros, Salinas (Vicente), Salmerón (José), Sánchez Torres, Santa María (Carlos), Serrano (Emilio) Serret (Mauro), Serret (Ramón), Sorribas (Blas), Tamarit (Tomás), Tauler (Sebastián), Terán (Francisco), Torán (Dámaso C.), Torre (Manuel de la), Torres Polanco, Torres Quevedo, Ubeda (Cayetano), Uhagón (Manuel), Valcárcel (Vicente), Valenciano (Antonio), Vallejo (José), Zafra (Juan Manuel de), Zufiaurre (Saturnino) (1).

*
* *

Brindis del Sr. Azqueta.

(Al levantarse á hablar nuestro querido Director todos se ponen en pie saludándole con prolongados aplausos). Empiezo expresando mi más sincera gratitud por esta deferencia vuestra que me abruma y me emociona al verme rodeado de tantos queridos compañeros, que tanto valen, y al haber leído las frases de consideración y afecto que esas cartas y telegramas contienen, y que así expuestos parece como si los que las dictaron nos acompañasen en este momento. Aunque no fuese más que para haber dado pretexto, al recaer en un Ingeniero de Caminos el nombramiento de Director, para que nos reuniésemos los hoy presentes, entre los que existen tantos lazos, que los estudios primero, y el ejercicio de la profesión después, han creado, me diera por satisfecho. Sin poder abandonar el sector que se nos tiene señalado, vivimos separados los unos de los otros, pasando años sin vernos, y cuando en un momento como éste, demasiado fugaz por cierto, nos reunimos y cambiamos impresiones parece que nos retrotraemos al tiempo que nos conocimos en la Escuela ó que vivimos juntos en el mismo servicio; si esa reunión además tiene por objeto converger sus afectos hacia uno de nosotros, considerad qué emoción ha de sentir éste, y si de esa convergencia resulta una consolidación del compañerismo y

(1) Cuatro ó cinco de los Ingenieros citados no pudieron concurrir por circunstancias imprevistas, pero quisieron se los considerase entre los comensales.

una ambición, al sentirnos más fuertes en la unión, de aumentar con nuestro trabajo el prestigio de nuestro Cuerpo ¡cuán grata impresión deja en el ánimo de todos y cuánta gratitud en el que es objeto de vuestra consideración! Ved como no era una frase retórica el decir que me sentía realmente emocionado, ni palabra vana mi agradecimiento que perdurará indeleble.

La mayor satisfacción que me causó mi nombramiento para el cargo de Director fué porque se continuaba así la orientación emprendida al nombrar á mi estimado antecesor Sr. Barcala, al que dedico desde aquí un expresivo saludo, haciendo justicia á sus méritos y deseando que se restablezca rápidamente su salud para que le veamos pronto entre nosotros. Por esa orientación mantenida, vinculando así la Dirección de Obras públicas en individuos del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, me complazco en manifestar mi agradecimiento al Sr. Coude de Romanones y al Sr. Ministro de Fomento.

Pero una vez aceptado el cargo ya comprenderéis que el éxito de mi gestión ha de ser la resultante de las gestiones de todos vosotros, y si cada uno en el sitio de honor que la Administración le tiene señalado procura que su trabajo rinda el máximo posible de utilidad (y á ello he de tender yo en el mío), el éxito de la Dirección de Obras públicas está asegurado. Bien probado tiene el Cuerpo sus esfuerzos y escrita ha dejado su historia sobre el terreno de nuestra Patria; el aumento de la riqueza nacional en el transcurso de los años, en gran parte á él se debe; pero estamos atravesando un período agudo de crisis económica, como consecuencia de esa conmoción mundial que ha hecho vacilar en sus cimientos la producción y el comercio, y es preciso que en momentos tan difíciles nos sobrepujemos á nosotros mismos para contribuir á su remedio.

Dos dificultades se juntan para ello: escasez de medios materiales y de trabajo y la urgencia de las obras. Ambas existieron para la solución de muchos problemas en los países en guerra y supieron salvarlas; cierto que exigen para resolverlas mayor esfuerzo intelectual para amoldarse á las circunstancias y mayor esfuerzo de voluntad; con uno y otro se puede contar. España en estos momentos críticos espera mucho de los Ingenieros de Caminos, y yo estoy seguro de que los Ingenieros satisfarán con creces estos deseos. Para cuanto yo pueda contribuir á la labor común no vaciléis en acudir á la Dirección, y para que nadie desmayemos en la intensidad de nuestra empresa tengamos siempre puesta la vista en la bandera española, que preside de este acto y que será siempre la que nos anime en el incesante trabajo que hemos de desarrollar para bien de la Patria, que hoy más que nunca reclama nuestros servicios. (El Sr. Azqueta es ovacionado y fueron todos á estrechar su mano, siguiendo largo rato en conversación con unos y otros. Al abandonar el hotel fué saludado con repetidos aplausos).

* *

Después de los brindis (de los que por cierto sólo hemos dado un extracto, tomado á vuela pluma), en pie ya los concurrentes y en amena conversación antes de marcharse, el Presidente de la Asociación Sr. Terán recibió de su casa una carta llegada con retraso por correo, del Sr. Ministro, en que excusaba con atentas frases su asistencia al acto por ineludibles ocupaciones de su doble cargo al frente de los Ministerios de Fomento y Hacienda, lamentando no poder asistir, en lo que hubiera tenido mucho gusto. Este retraso fué causa de que no se pudiera dar cuenta de esta manifestación en los brindis.

* *

La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS integrada por todos, presentes y ausentes, ha procurado en estos renglones reflejar fielmente lo ocurrido, á modo de fotografía *dinámica* de este acto, pero, como en todo relato confiado á la pluma, sólo á los grandes artistas de la palabra está reservado el poder expresar esas modulaciones del sentimiento que cual ondas simultáneas en un lago se entrecruzan en las colectividades para fundirse en un ritmo único: la animación, la cordialidad, el espíritu de compañerismo, los arrestos para hacer y para luchar en acción común, á las órdenes de un Jefe que habla su mismo lenguaje, que piensa en Ingeniero, que siente como ellos la ambición de aumentar el prestigio del Cuerpo siendo útil á su Patria....; hay algo en todo eso que no se puede expresar, que se ve y se siente; y confortado el ánimo se recobran alientos, se satura aquél de optimismos, convencidos de la unión inquebrantable de nuestro Cuerpo, unión-fuerza que ponemos al servicio del país.

No es un momento fugaz de expansión, ni un simple agasajo á un compañero, el realizado en este acto; es algo más grande, es la compenetración de sentimientos, es la unión de todos entre sí y con el Jefe; es el refrendo, por plebiscito, de su nombramiento; es la renovación de la jura á nuestra bandera, vibrante de color y en que se destacaba el emblema de nuestro Cuerpo al choque de aquellos torrentes de luz que entraban por los grandes ventanales para subrayar el entusiasmo que palpitaba en tan memorable reunión de 200 Ingenieros. Grato é indeleble recuerdo guardaremos de esa fiesta; ¡más que recuerdo; fe en el porvenir!

Nuestra cordial felicitación al Sr. Azqueta; nuestra enhorabuena á todos.

